

EN UCRANIA LA TRAGEDIA CONTINÚA

José Manuel Muñoz Villalobos

Ciudad de México, 5 Mayo 2022

La guerra sigue. Del 24 de febrero pasado a este 5 de mayo, sigue la brutal agresión de Rusia a Ucrania y cada día es menos creíble lo que el mandatario ruso decía en el sentido de que este último país merecía ser castigado por ser la punta de lanza de la OTAN, y que la invasión era *solo* una operación especial para *desnazificar* y *desmilitarizar*.

Otra verdad se decanta. Este es un afán expansionista de viejo cuño en el que se busca dominio territorial y aniquilación del adversario, que lo es por el simple hecho de oponerse a la invasión. Atrás han quedado los cuentos del Sr. Putin. Lo que queda es solo la evidencia de una agresión injustificada; sufrimientos indecibles para la población, principalmente la más desprotegida; millones de personas huyendo de sus casas; miles de viviendas destruidas por los bombardeos rusos; la infraestructura colapsada; la producción y la actividad económica suspendidas.

Hay quienes sostienen que Rusia fue la agredida; también que todo es manipulación, que la invasión a Ucrania *no existe*; y, más aún, que lo que vemos es un montaje. Como si la comunicación masiva por Internet y por las redes sociales no existiera, o que el mundo del libro *1984* de Orwell fuera la realidad y el *Gran hermano* estuviera decidiendo lo que aparece en las *telescreens*.

Tymothy Snyder, periodista del New York Times, da cuenta el pasado 22 de abril, que en Ucrania se ha generado un vocablo nuevo: *пауузм*, que combina alfabetos ruso y ucraniano y que significa algo así como *fascismo ruso*, para referirse al fenómeno aparecido con la guerra: la devastación y la crueldad con que estos invasores orientales modernos han actuado en su país.

La responsabilidad de la OTAN. Otra verdad que se muestra clara conforme pasa el tiempo es que los Estados Unidos de Norteamérica y los demás miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) son responsables de no haber desmantelado, o remodelado su organización después de la disolución de la URSS y del Pacto de Varsovia, ello a finales del siglo XX. De hecho se puede decir que reforzaron su animadversión contra Rusia, que ya solo quedó como una parte de lo que fue esa alianza de los países llamados socialistas.

La OTAN surgida después de la Segunda Guerra Mundial, con los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia que se organizaron militarmente en contra de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y sus aliados europeos, tenía como objetivo *la defensa* de esos países contra el bloque socialista, aunque se podría pensar que su plan era el ataque. Pero esa situación desapareció, el bloque oriental renunció a su pacto militar y lo mismo tendría que haber hecho el Oeste, o al menos, redefinirlo hacia otros propósitos. No lo hicieron. En lugar de ello, incorporaron a la OTAN a la mayoría de los países que antes conformaban el Pacto de Varsovia. Y mucho más importante, en los meses previos a la ofensiva rusa, los aliados occidentales dejaron pasar la oportunidad de declarar al mundo que Ucrania no sería parte de la OTAN, como lo señaló Luis Enrique da Silva¹. No lo hicieron.

Parte de esta responsabilidad lo es la ayuda militar que estos países han estado enviando a Ucrania. No podemos dejar de recordar a nuestro malogrado héroe el general Anaya decir en Churubusco al rendirse al comandante gringo: *si todavía tuviéramos parque no estarían ustedes aquí*. Los ucranianos han tenido parque; armas de última tecnología; misiles; aviones; información; propaganda. Es imposible regatear esa ayuda; están defendiéndose de un invasor. Sin embargo debemos señalar varios hechos:

- El interés económico, inmoral, de los fabricantes occidentales.
- El costo que tendrá que afrontar Ucrania por esas armas, que seguramente no son regalos.
- El involucramiento cada vez más intenso de militares y gobernantes de los países miembros de la OTAN, lo que puede llevar, finalmente al enfrentamiento directo con las fuerzas armadas rusas.

¹ [Brazil's ex-president Lula claims Zelenskiy equally to blame for war | Brazil | The Guardian](#)

Entre los apoyos más delicados que Ucrania ha recibido está la información suministrada por los sistemas de inteligencia norteamericanos para atacar y matar a varios generales rusos, según da cuenta el *New York Times*².

Igualmente el apoyo para bombardear y hundir al buque insignia de la flota rusa en el mar Báltico. Estos elementos del apoyo podrían ser interpretados por Rusia como un ataque directo proveniente de Norteamérica.

Y esta responsabilidad occidental, por supuesto que no disminuye la de Rusia, de haber invadido a un país vecino, con el que había compartido muchos años de historia común, sin una situación de guerra previa. Las muertes y la destrucción de los últimos 70 días, son causa de esa decisión enteramente rusa.

Rusia también sufre. En el país agresor, además de las vidas perdidas de los soldados en combate, están las familias de los mismos, el dolor irreparable, de muy largo plazo; por supuesto están los heridos y lisiados, con su futuro hecho trizas. Unos y otros, además de las víctimas en Ucrania, tenían derecho a otro futuro.

Y además las consecuencias económicas son inconmensurables. Las sanciones tienen efectos reales y dolorosos, a pesar de los cálculos que Putin hacía en el sentido de que la economía rusa estaba preparada para resistir este ataque no material. Su impacto sobre la economía rusa durará durante varios lustros.

Los precios de los energéticos también son afectados. El impacto a los precios de los combustibles provocado por la guerra, con un salto de los primeros días, no deja de ser importante en todo el mercado. Por ejemplo el gas natural en Europa, como se muestra en la *Ilustración 1*, que traía un precio promedio de 75 Euros/MWh a principios de este año, llegó a estar en más de 225 al inicio de la guerra y, en las últimas semanas se ha quedado alrededor de 105 Euros/MWh; más de 40% de aumento entre antes y después de la invasión.

El crudo Brent que estaba en 91 US\$/barril el 21 de febrero, subió a más de 124 en las semanas posteriores, no se estabiliza y vuelve a estar arriba de 110 US\$/barril en los últimos días; un aumento de más de 20% entre antes y después de esta guerra. Ver *Ilustración 2*.

² [U.S. Intelligence Is Helping Ukraine Kill Russian Generals, Officials Say - The New York Times \(nytimes.com\)](https://www.nytimes.com/2022/02/24/us-intelligence-ukraine-kill-russian-generals-officials-say/)

UCRANIA: LA TRAGEDIA CONTINÚA

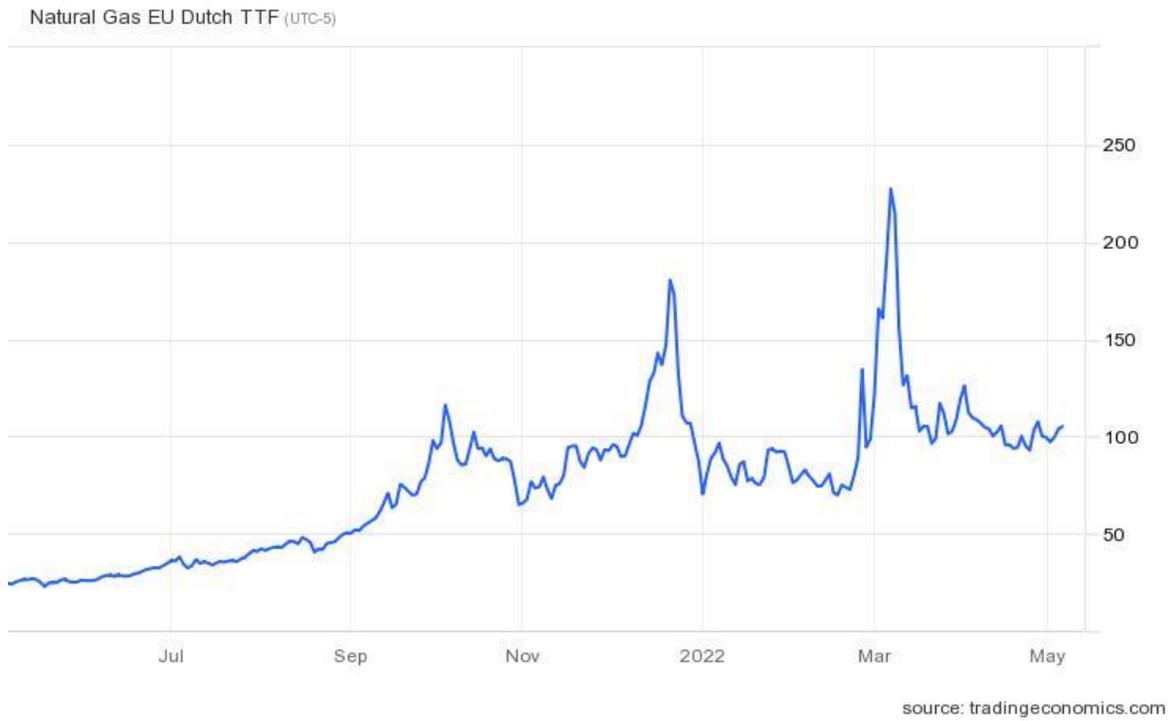


Ilustración 1. Precio del gas en Europa entre el 5 de mayo de 2021 y el mismo día de 2022.

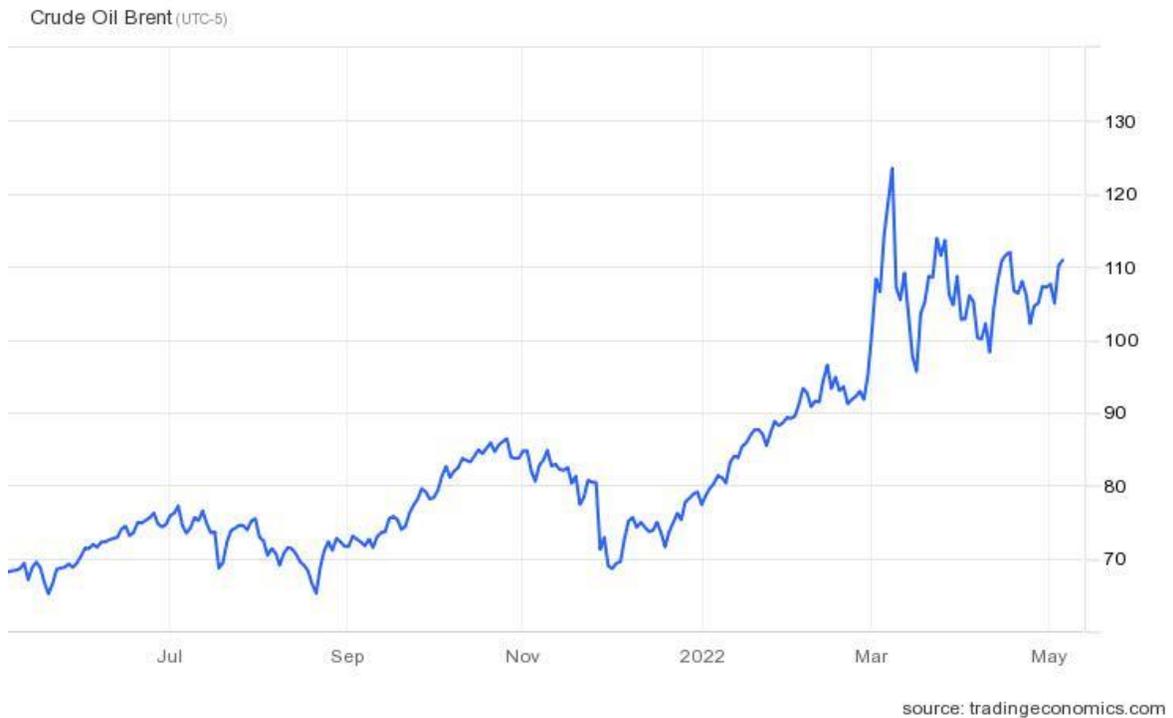


Ilustración 2. Precio del crudo Brent entre el 5 de mayo de 2021 y el mismo día de 2022.

UCRANIA: LA TRAGEDIA CONTINÚA

La gasolina que estaba en 2.84 US\$/galón antes de la invasión, subió a 3.65 como resultado del inicio de la invasión, bajó sin estabilizarse y vuelve a estar en un valor muy parecido al más alto ya mencionado; un aumento de 28% atribuible a la guerra. Ver *Ilustración 3*.

El llamado *aceite de calefacción* muy parecido al Diesel, andaba por los 2.75 US\$/galón y se está estabilizando en casi 4.11 US\$/galón; casi 50% de aumento³. No hay ilustración para este precio.

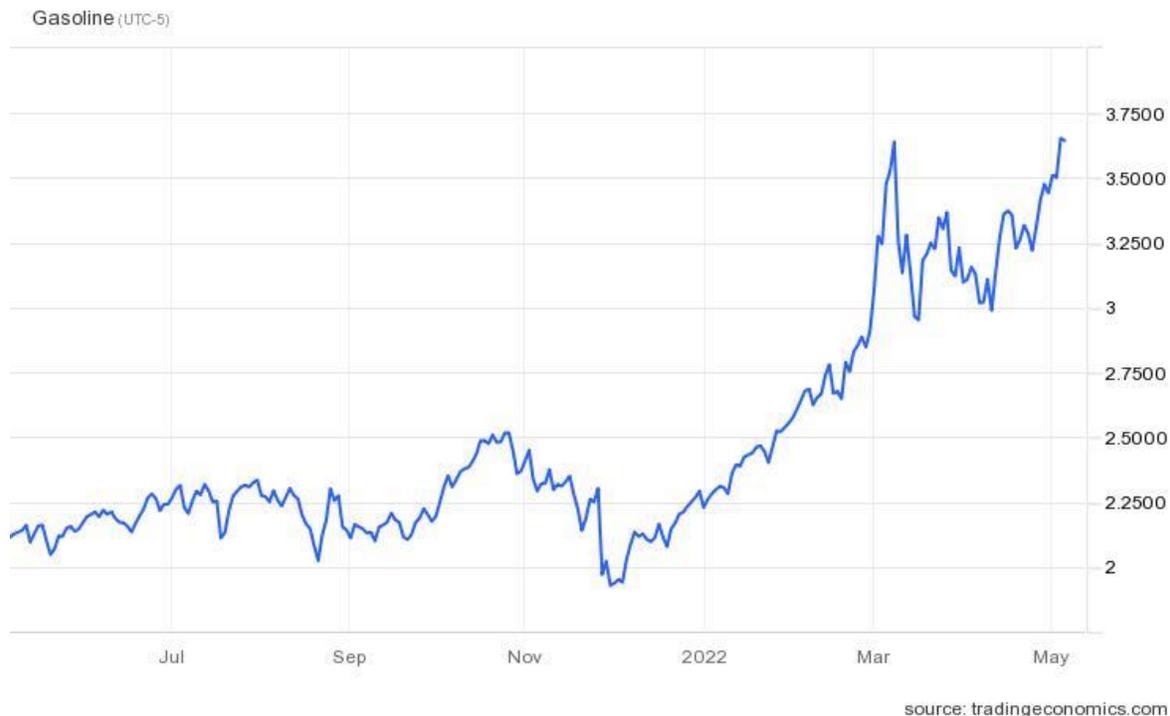


Ilustración 3. Precio de la gasolina entre el 5 de mayo de 2021 y el mismo día de 2022.

Y en el catálogo de las tragedias posibles, desgraciadamente hay algunas de grandes proporciones que siguen listas para ocurrir, ellas son:

1. **La suspensión del suministro de energéticos rusos**, carbón y petróleo, pero sobre todo gas natural, lo que provocaría recesión en Europa e incremento de los precios en todo el mundo. Ello, además de la pérdida de ingresos vitales para Rusia.

³ Todos los precios tomados de <https://tradingeconomics.com/commodity/>.

2. **La prolongación de la guerra por más tiempo** –hay quien habla de años-lo que significará más muertes, heridos, desplazados, pérdidas económicas y aumento de los enconos y odios. Aún si fueran unas cuantas semanas más, el daño a la población afectada y a la economía de la región, será cada día mayor. Nada de esto nos merecemos.
3. **La generalización de la guerra**, que ésta se extienda a los países vecinos como Moldavia, los Países Bálticos, la República Eslovaca y por supuesto Polonia, lo que automáticamente lleva al siguiente punto del catálogo de tragedias:
4. **La guerra nuclear.** El incremento de la locura, o *solo* un descontrol momentáneo que nos lleve a un enfrentamiento nuclear entre Rusia y los países armados con bombas atómicas: Estados Unidos de América, el Reino Unido, Francia, China, es desgraciadamente posible y cada minuto de guerra nos acerca a esa tragedia. Y por supuesto que la extensión de las hostilidades a los países aledaños nos acerca peligrosamente a este evento. Y para tener una catástrofe no es necesario una guerra total, unas cuantas bombas atómicas de cada lado bastan, esto en un escenario imaginado en el que a los minutos de iniciada dicha locura, se diera un arrepentimiento. Esa posibilidad, con todo y lo repulsivo que resulta plantearla, así sea en pequeña escala, dejaría a la humanidad con daños físicos y ambientales, además de enormes sufrimientos humanos, resentimientos imborrables y culpas insoportables, entre dos países que se consideraban hermanos, por los próximos siglos.

Y como decía yo mismo hace más de dos meses:

¡EL MUNDO DEBE PARAR ESTA GUERRA, CUANTO ANTES!